DON CRISTOBAL

Periódico de caricaturas, independiente

REDACTADO POR JUAN RAFAEL ALLENDE

Se publica *Martes, Jueves i Sábado.*

SUSCRIPCIONES

Un año..... \$ 8.00
Un semestre.... 4.00
Trimestre..... „ 2.00
Número suelto .. „ 0.05
Id. atrasado.... „ 0.10

AVISOS

Por una línea del 8,
o grupo de 8 palabras,
20 centavos en cada
publicacion.

Oficina: Estado 48-E
TIRADA 10,000 EJEMPLARES

Año 1

Santiago, Miércoles 1.º de Octubre de 1890.

Núm. 77

DON CRISTOBAL

SANTIAGO, OCTUBRE 1.º DE 1890.

LOS INFANTES DE ARAGON ¿QUÉ SE HICIERON?

Los distinguidos miembros del Cuadrilátero, esos adalides de la libertad electoral i de las demás libertades, que decían contar con la opinion del pueblo de un extremo a otro de la República, ¿a qué han venido a quedar reducidos, pasada la sonajera de sables arrastrados por el pavimento i de camaretas estalladas en el aire?

Si tan numerosos eran como los ejércitos de Jerjes, ¿por qué buscan hoi con tanto ahinco el apoyo de los conservadores, proponiéndoles alianzas *sin condiciones*?

Si las leyes conservadoras, sancionadas con el voto unánime del Cuadrilátero, eran i son leyes de libertad para todos, ¿por qué los coaligados de ayer no entran solos a la liza electoral?

¿O sus escuadrones eran escuadrones de teatro que, con una docena de comparsas que jiran al rededor de bastidores i telones, hacen aparecer a la vista de los cándidos un compacto i numeroso ejército?

¡Ah! qué merecido castigo van a recibir los desleales, los tráfugas, los traidores!

Pordioseando alianzas, van de puerta en puerta a todos los hogares ultramontanos, sin que ninguno de éstos les arroje un mendrugo ni se digne siquiera decirles: perdonen ustedes por amor de Dios!

De buenas ganas esos mendigos de la política golpearían a las de la Moneda; pero demasiado saben que no se les daría una miaja, ya que son perros que muerden la mano del que les tira un hueso de su mesa!

Por mas millones que se dispongan a botar en las próximas elecciones, los millonarios del Cuadrilátero no llevarán un representante al Congreso, pues son mochuelos que sólo han vivido en el olivo de la intervencion oficial, i que, fuera de allí, se mueren de hambre i de frio.

Ya no engañarán al pueblo con falsas promesas de libertad, porque el pueblo sabe que, si ellos le dan tocuyos baratos, es en cambio de miles de miles de pesos que economizan en la introduccion de sacos para el salitre que no pagan derechos aduanaeros.

El pueblo sabe que, si ellos le prometen al ejército aumentos de sueldos en un engañoso proyecto de lei, es para encarpitarlo cuando se han convencido de que ese ejército no es elemento de anarquía ni maniquí que puedan manejar fácilmente los ambiciosos i ajiotistas de mala lei.

El pueblo sabe que si ellos suscriben, discuten i aprueban leyes de aparente libertad, es para entregarlo maniatado a los conservadores, únicos usufructuarios de esas leyes en el porvenir.

Ahora, esa canalla del Cuadrilátero, que ha dividido, descuartizado i pulverizado al partido liberal, se muestra arrepentida i prepara, como avezado criminal, la coartada de su crimen hablándonos de una intervencion de los agentes del Gobierno, de una intervencion solapada que no existe, i que los coaligados se empeñan en darla forma i vida para paliar con ella la vergonzosa derrota que ya presienten i temen.

Chillen i vociferen los Judíos Errantes de la política, que a nadie engañarán con sus chillidos ni a nadie conmoverán con sus vociferaciones!

Resígnense los cocodrilos a vivir aislados en la charca del ajio i de la usura, que sus lágrimas, si pueden los suyos recibir las en copa de oro, el pueblo no quiere recibir las sobre sus mejillas!

PALIZAS

SIN CARETA.

—Buenos dias, don Cristóbal.

—Buenos dias, señor duende.

—¿Está usted desocupado?

—Sí, mi amigo. I usted ¿trae bien afiladas sus navajas?

—Como que son para afeitar a don Domingo Fernandez Concha, caballero mayor de sesenta años i, por lo tanto, de pellejo mui delicado.

—Muy bien. Siente usted al paciente en esta poltrona, i dé usted principio a la rapadura.

—Ha de saber usted, don Cristóbal, que don Domingo era allá en sus mocedades mui picado de la araña. I sépase además que a la casa del bendito don Domingo llegaba una jóven mui bonita. El *pechoño* la enamoró, la sedujo i la llevó al altar del sacrificio, que no fué otro que el lugar mas secreto de la casa.

—Poco poético es el tal lugarcito.

—Ah! los conservadores, don Cristóbal, no respetan lugares ni pelos. Ello es que la jovencita aquella salió del nauseabundo lugar, nó como la parió su madre, sino como su madre después que la parió....

—Comprendo.

—Viendo don Domingo que habia hecho un desaguisado que podia costarle caro, buscóle novio a la burlada doncella, i lo encontró en un godó mas tosco i grosero que un peñón.

—¿I por supuesto que aquellos novios tendrían un chico al fin i al fan?

—I ántes del novenario de ordenanza. Pero la jovencita, que era de *buena familia* i mui bien educadita, no pudo hacer vida matrimonial con el súbdito de Su Majestad Católica, que hubo de tomar las de Villadiego, dejando a su cara mitad en el caso de morir de hambre o de tomar la calle del medio.

—¿I tomó esta última?

—Nó, don Cristóbal, porque yo, imitando a don Quijote de la Mancha, fuí a socorrer a tan desvalida doncella, por más que mi fazaña tuviera que facerme coneuñado de un ilustre campeón del clericalismo.

—¿Diablillo! te gusta la carne....

—Como a todo fiel cristiano. Pero es el caso que, si yo soi un fiel cristiano a toda prueba, como que por la causa conservadora hasta mi sangre he derramado, el aristócrata don Domingo vió que mi sangre no era azul, i por ende, indigna de mezclarse con su sangre, que es como el azul de Prusia.... I el hombre se voló i me declaró guerra sin cuartel, i me difamó, i fulminó rayos sobre mi cabeza que casi me reducen a carbon.

—No alcanzo a adivinar la causa de tanto enojo....

—Bah! ¿no vé usted que la niña aquella del lugar secreto, casada i abandonada por el godó, i luego casada detrás del palqui conmigo.... era i es nada menos que.... ¿Quién viene entrando, don Cristóbal?

—Es Federico, mi Negro.

—¿Importuno testigo! Mañana, cuando usted se encuentre a selas, le diré claramente el parentesco que me liga con don Domingo Fernandez Concha.

—Bueno, amigazo.... Tendré paciencia, porque ¡vamos! su historia empieza a interesarme....

—Hasta mañana.

—Vaya usted con Dios.

—¡Brrrr!

—(Ya inundó mi cuarto con olor a azufre ese demonio!)

POR OPOSITOR

Los que, conociendo a don Isidoro Chancaca (álias Condorito), se espantaban de verle desertar de las filas del Gobierno, en las que tan gordos patacones habia pescado como editor de *La Patria*, ignoraban acaso que ese pescador de rio revuelto nunca se vuelve a la playa con las redes vacías.

Condorito sabía que el Congreso es buena mina cuando se la sabe explotar; sabía que, siendo amigo de los Presidentes de ambas Cámaras, se puede cenar de mantel largo; sabía que, aunque él habia atacado la lei de elecciones siendo Ministro de Estado, tragándose la lengua, de opositor, podria sacar de dicha lei una buena piltrafa.

Como en su calidad de Ministro de Estado no podia hacer contrato con el Fisco, le entregó la imprenta de *La Patria* a Agustin Montiel Rodriguez a titulo de transferencia, siendo que ese sapo hinchado no tiene dónde se le pare un bicho de mínima enantía.

En esa imprenta, verdadero vivac de contrabandistas, quedaba Condorito perfectamente representado por Montiel Rodriguez, Castrito, Briceño i Linacre.

A estos beduinos no podia escapárseles ningun viajero.

Se proclamó la lei de elecciones i los cosacos dieron el alerta. Se pusieron al habla con Vicente Reyes i con Ramon Barros Luco, abarrotaron todo el carton que habia en plaza, i cuando los Presidentes de ambas Cámaras pidieron propuestas cerradas (?) para la impresion de los libros de los registros electorales, los sacres de *La Patria* gastaron hasta 2,000 pesos en disuadir a sus competidores de que no presentaran propuestas para dichos trabajos, que ya tenian hasta estereotipados en aquella imprenta, como quien va sobre lo seguro; hicieron el contrato de marras, i en el negocito se han ganado 20,000 pesos mundos i lirondos.

Lo que de esa utilidad les haya tocado a Reyes i Barros Luco no lo sé; pero es de suponer que no haya sido una bicoca, ya que todos los dias no se ganan veinte mil patacones en un par de semanas.

¿Se esplican ahora mis lecto-

res por qué Condorito Chancaca es hoy día opositor de tomo i lomo?

Pues! si la cosa está tan clara que, echarle piedra alumbre, sería enturbiarla!

SERENATA.

Del Puerto a Viña del Mar
Tu querido amigo Alejo
Hoy te viene a festejar.
¿Quién lo había de esperar
Del que te sacó el ollejo?

Pero la elección se acerca,
I tal es mi condicion
(Una condicion muy puerca),
Que jamás se muestra terca
En víspera de elección.

Yo, lo digo sin recato,
Quiero ser Municipal;
Mas, me digo a cada rato:
¿Podré yo ser candidato,
Si no lo soy oficial?

Para hacerte, pues, la pata,
Ya que ayer te hice la guerra,
Porque no me cuesta plata,
Te traigo esta serenata
Que al pasado le eche tierra.

No permitas que de balde
Venga yo hecho un querubín,
Porque hoy se ha echado el Alcalde
Una mano de albayalde
I otra mano de carmin.

Quiero aparecer bonito
Al amigo a quien ayer
Querido hubiera ver frito,
Porque yo soy, lo repito,
Como una mala mujer:

Si ambiciosos otros son,
Yo a todos gano la palma,
Ya que, con o sin razon,
Al que sacia mi ambicion
Me le entrego en cuerpo i alma.

Feo será que te cante
Después que te ofendí tanto;
Mas, quizás nadie se espante,
Que en este pueblo tunante
Nadie se muere de espanto.

No a morir en hondo duelo
Me espongas con un rechazo.
A tu humanidad apelo:
¿Abreme la puerta, cielo,
Que se acabó el esquinazo!

PARA ABRIL

La tan bullada Convencion del Cuadrilátero, anunciada para el mes de Octubre a són de pífanos i tambores, ha sido postergada para Abril del año que viene.

Por poco no se la postergó para Mayo.

¿Por qué esta postergacion?
¿Por falta de convencionales?

Pero ¿cómo han de faltarle convencionales a un partido que es un racimo de partiditos? Si con solo los candidatos a la Presidencia tiene el Cuadrilátero para formar el más numeroso conclave que haya visto la cristiandad!

Con todo, como no sería muy decente que digamos una Convencion de la que salieran tantos candidatos como individuos a

ella concurriesen; i como todavía los hijos, sobrinos i nietos de esos candidatos no harían lucido papel votando por sus abuelos, tíos o papás; i como, en fin, el pueblo está escludido de esa aristocrática Convencion, no era posible que ésta tuviera lugar sin mas concurrencia que los actores de dicha farsa.

De aquí a Abril, correrán siete meses, i en siete meses ¿qué de cambios en la política! i entre esos cambios ¿qué de reconciliaciones, transfijos, compra-ventas i demás zarandajas del oficio.

En ese intervalo, puede que se les ablande el corazón a los ultramontanos, i que olvide el Gobierno sus rencores, i que se barajen nuevos intereses, nuevas ambiciones de círculo, de familia o meramente personales.

En Abril ya no estarán las uvas verdes, ya en el horizonte político se habrá diseñado la silueta del candidato oficial, i ya podrán volver los besamanos de costumbre i los buenos augurios de cajón.

I con este pueblo, olvidadizo por naturaleza, se puede jugar como se quiera, no tocándole la bolsa ni el estómago, cosas mas sagradas que la conciencia.

Sin ser profeta, voy a hacer una profecía.

La Convencion del Cuadrilátero no tendrá lugar ni en este ni el siguiente año, porque luego se volatilizará como aquellos versos que dieron a corregir a Quedo, los cuales, de puro limados se pulverizaron.

EL LADRON DETRÁS DEL JUEZ.

La Barra, después de su catalepsia, la emprende contra la policía de Santiago, ensañándose contra el Intendente i contra el jefe de la seccion de pesquisas.

Pero, como estoy seguro de que los escritores de La Barra hablan por boca de ganso, voy a contestar, no a los pijes del papelucho de don Agustín Edwards, sino a Samuel Plaza i al prefecto i subprefecto de policía, que son los verdaderos autores de las calumnias estampadas en el pasquin del Cuadrilátero.

Sepan mis lectores que, cuando el señor Mackenna i el señor Puelma ocuparon un puesto en la Intendencia i en la policía, hacía tiempo ya que en Santiago funcionaban numerosos garitos, que daban pingües entradas al Plaza, al Carvalho i al Salcedo.

Sepa el público que en repetidas ocasiones el señor Intendente ha dado órdenes terminantes a Carvalho i Salcedo para allanar todos los garitos existentes en Santiago, i que siempre han sido desobedecidas esas órdenes.

Sepa el mundo entero que en el garito abierto en el Politeama, el subprefecto estaba noche a noche autorizando el juego con su presencia i bebiendo junto con el prefecto buenas botellas de champaña.

Sepa todo el mundo que Puelma, como jefe de la seccion de pesquisas, no tiene nada que ver con los gariteros que están bajo la dependencia i proteccion de Carvalho i Salcedo, incluso los garitos de Samuel Plaza, hoy repórter de La Barra i de La Época.

Sepa, en conclusion, todo el que saberlo quiera que, si en la policía se le hace guerra a muerte a Puelma, es porque está encargado, por el juzgado del señor Godoi, de investigar el robo de que, en el incendio de una casa de préstamos en la Alameda, se acusa A TODA LA PRIMERA COMISARÍA!

Estampe en sus columnas este dato La Barra, i habrá dicho por primera vez en su vida una verdad como un templo.

Lo repito: los inspiradores de las calumnias que La Barra da a la estampa son Plaza, Carvalho i Salcedo, que no pueden ver con ojos tranquilos que un hombre honrado como Hermójenes Puelma se haya ido a imponer de los robos i alcahuetas de que ellos son autores o cómplices.

Queda siempre en remojo la cacuna trinidad.

Por hoy, i con este sinapismo de verdades, tienen para rascarse un mes.

LOS OBREROS DE SAN JOSÉ.

Ya están en campaña estos carneros de la viña del Señor. Mejor dicho, ya se les ha obligado a ponerse en campaña, como quiera que no se mueve la hoja del árbol sin la voluntad de Dios, ni se mueven los obreros de San José sin la voluntad de los presbíteros, netos representantes de Dios en este valle de lágrimas i eagarritas.

El Independiente de ayer dice a este respecto:

“Obreros de San José.—Esta sociedad, en que se encuentran afiliados (i afilados) los buenos católicos (rotitos) de nuestra capital, va progresando de día en día (gracias al Cuadrilátero). Ultimamente, uno de los directores, don José D. Valderrama, presidente de la seccion Purísima, ha tenido la feliz idea de sacar en procesion los días Domingos al patrono de la sociedad. Al efecto, el Domingo en la noche se verificó con gran pompa i numerosa concurrencia de fieles la indicada procesion, llevando en magnífica i adornada anda (bestia! la palabra anda no tiene singular) a San José.”

Esta es una manera indirecta de pasar revista a los pechoños con derecho a sufragio de ultramapocho.

Se me asegura que los conservadores piensan, en estos rodeos dominicales, instruir a los cofrades de San José en sus deberes electorales para tenerlos adiestrados llegada la hora de la votacion.

I se adelantan con tanta anticipacion porque, como aquellas ovejas son tan brutas, necesitan

muchas pasadas para aprender una leccion.

I, a fin de que, en el *dies irae*, no se revuelvan las cabras con los carneros, el Directorio del Círculo Católico de obreros ha acordado mandar hacer una marca a fuego para con ella marcar en las ancas a los cofrades de San José.

De este modo, cuando un carnero de la cofradía se acerque a votar a una mesa, no tendrá más que bajarse los pantalones i mostrar la marca para que tenga fácil acceso a las urnas.

¿Es mucho progresar!

LOS MONOS

LA ACTUAL SITUACION POLITICA.

Muchachos, ¿veis cómo hierve El perol del Presupuesto? De entre sus espumas sale Un olor qué suculento, Que le abrirá el apetito Al que no lo tenga abierto..... Hierven ochenta millones: ¿Tienen medula esos huesos! Vamos! ¿se acercan los rojos? No será raro, porque ellos Tienen hambres atrasadas Desde hace ya largo tiempo.... Pero.... ¿tambien los pechoños Vienen buscando alimento? Pues, que coman en un plato Con esos masones réprobos, Que para tragar en Chile No se fija nadie en pelos! ¿Caracolillos! ¿Tambien Al festin vienen los sueltos? Son quiltros de todas bodas; No me estraña aquí, pues, verlos. ¿Los montvaristas? NÓ, nÓ! En el festin no los quiero! Fuera, animales golosos! Fuera, lobos! fuera, perros! Si tienen hambre, ¿carroña A comer al Cementerio! Si aquí llegan, son capaces De comerse hasta los huesos I dejar mirando a todos A Colina o Aculeo! Que todos, todos espumen Las ollas del Presupuesto, Méenos esos fieros canes Que aullan de puro hambrientos! Que miren comer a otros I ellos se chupen el dedo! I ya que quisieron darle Su buena racion al clero, Que la hiel se les reviente Viendo comer a los clérigos!

AVISOS

CAFE ASCOTAN

— :0: —

Ofreco mucha comodidad, buena comida, licores finos, posada de todos precios.

Su duracion será por sólo tres meses.

Calama, calle de Ramírez.

Julio 30 do 1890.

Martín Rosa.